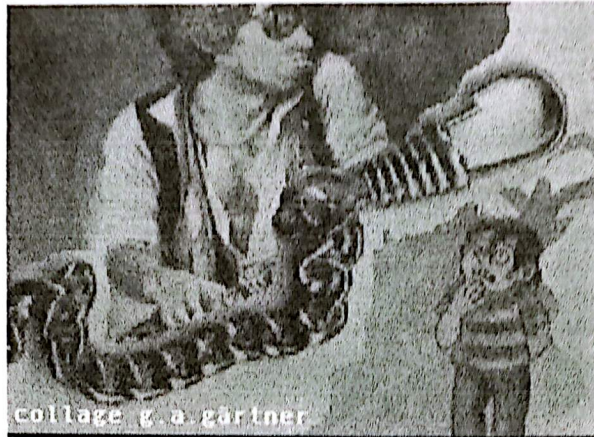


escuela - violencia - criminalidad - escuela

- vi



¿LA ESCUELA O, LAS INSTANCIAS SOCIALIZADORAS EN SU TOTALIDAD?

En un caldo de componentes ideológicos (fé, salvación, libertad, liberación, orden, espiritualidad, etc.), la experiencia educativa que vive el colombiano medio en el proceso de su maduración (familia, escuela, iglesia, milicia, política), queda marcada por un complejo entrecruzamiento de elementos de sectarismo, intolerancia, autoritarismo y exclusiones:

- patriotas y creyentes - gentes sin dios y sin patria
- progresistas y partidarios de los cambios - retrógrados, enemigos de clase
- defensores del orden - enemigos de las instituciones
- buenos y malos hijos de Colombia
- sumisos (prototipo: el alumno aplicado, el "nerdito") y rebeldes (prototipo: el muchacho díscolo, el "man chévere")

Conjugados esos elementos con otros que se agitan en los ambientes laborales y públicos, el producto resultante es obvio: una "*desvalorización*" (ref. indiferencia / odio) que alimenta la "*justificación*" de la "*neutralización*" e inclusive aniquilación del otro "*merecedor de su suerte*" por "*faltón*", "*desechable*", "*basura*", etc. De ahí la consistencia semántica de la expresión anestesiante de la conciencia social: *si lo mataron fué por algo*, con su supuesto implícito: *por cualquier cosa*.

La pregunta es: ¿Cómo superar, remediar, esa enfermiza conciencia social?

En un pensable "*proceso de higiene ideológica*", no mesiánico y sí respetuoso de las diferencias, de la

libertad de conciencia y del libre desarrollo de la personalidad , ¿qué lugar y responsabilidad les corresponde a los intelectuales, a la academia, a la Universidad?, ¿qué requieren las instancias socializadoras colombianas para ser transformadas en instancias de convivencia?.

Guillermo Anibal Gärtner Tobón

Departamento de Humanidades e Idiomas

Universidad Tecnológica de Pereira

Director

[Volver a Proyectos](#)